

## COMENTARIOS AL ESTUDIO *EL CRECIMIENTO DE SAGUNTO A RAÍZ DE LA IMPLANTACIÓN DE LA IV PLANTA SIDERÚRGICA INTEGRAL (1975)*

LUIS CUADAU MARCO\*

**H**asta principios del año 1975 la implantación de la IV Siderúrgica Integral parecía un hecho cierto. La situación política y la coyuntura económica nacional frente al mercado siderúrgico mundial impulsaban la expansión de una gran industria apoyada por el capital extranjero en nuestro país. Y el lugar de mejor situación geográfica frente al litoral africano, pudiendo abastecer la cuenca mediterránea y prolongarse hasta nuevos centros de consumo, era Sagunto, considerado el centro ideal para su montaje, especialmente a causa de la versatilidad funcional de sus antiguas instalaciones siderúrgicas que, una vez remozadas podrían ser un excelente acicate para promover una gran siderúrgica que, al igual que había ocurrido con la implantación de otras grandes instalaciones en el territorio español, iba a convertirse en uno de los lugares de mayor densidad de población de la Comunidad Valenciana.

El gobierno municipal de aquel momento tuvo la previsión de concertar un estudio para paliar las dificultades que se le pudieran plantear con ocasión de tan importante obra. Por ello decidió patrocinarlo junto con la Caja de Ahorros y Socorros de Sagunto. Fue encargado a la firma PREYSER en cuyo equipo redactor figuraba como coordinador el director de su departamento de estudios Eugenio Galdón Brugarolas; como jefe del proyecto figuraba Juan Rodríguez de la Rúa y el resto del equipo estaba formado por Carmela Martín, José Ignacio Jiménez Blanco, Enrique Calderón y Paloma Ramiro. Emérito Bono y Javier Escribá, ambos de la Facultad de Ciencias Económicas de Valencia, fueron colaboradores especiales.

---

\* Ex-Administrador de Personal de Altos Hornos del Mediterráneo, S.A.

Con dicho estudio se pretendía ofrecer una solución técnica a la estimación del impacto poblacional y de empleo producido por la IV Planta Siderúrgica Integral y una estimación de las necesidades de equipamiento e infraestructuras que iba a precisar la población. Así como el cálculo de los volúmenes y estudio de las finanzas municipales, con estimación de las disponibilidades netas del propio municipio para hacer frente a las necesidades de inversión y la estimación del déficit financiero.

Según los cálculos de la época, apoyados en la eclosión poblacional que había experimentado Avilés, se suponía que Sagunto podría convertirse en poco tiempo, por la implantación de la IV Planta, en un municipio de alrededor de unos doscientos mil habitantes.

La introducción del citado estudio se inicia con un párrafo muy elocuente para entender el sentimiento de la época concerniente al riesgo que podría producir la nueva población. Dice así:

“El Municipio de Sagunto se encuentra al inicio de una etapa en la que se va a configurar su futuro para muchas décadas. La decisión de implantar en la zona la IV Planta Siderúrgica Integral, recogida con lógicas esperanzas por la población afectada, implica al mismo tiempo un riesgo. Un riesgo de desarrollo anárquico. Un riesgo de deterioro de ambiente urbano. Un riesgo para la agricultura tradicional saguntina. Un riesgo de provisionalidad de algunas actividades económicas...”

La justificación del estudio estaba fundamentada en dichas premisas.

A Sagunto, según el censo facilitado por el Instituto Nacional de Estadística en 1970, se le atribuían 135'6 Km<sup>2</sup> de extensión y una población de hecho de 47.052 habitantes, comprendida en cuatro entidades con la siguiente distribución:

Estación de los Valles	374	0'74%
<b>Partida de Gausa</b>	<b>764</b>	<b>1'63%</b>
Puerto	28.862	61'37%
Sagunto	17.052	36'26%
TOTAL	47.052	100'00%

En la década de los años 60, el municipio se sitúa en primer lugar en el producto neto agrícola por persona activa entre las comarcas de la provincia. Su comparativa se distribuía, entre los años 1960 a 1970, del modo siguiente:

TERRITORIO	1960	1965	1970
Comarca de Sagunto	2.584'2	3.802'4	6.201'5
Provincia de Valencia	34.446'2	59.650'8	106.097'3
Comarca Sagunto/Valencia	7'3	6'3	5'8

Con lo que se demuestra que la comarca de Sagunto había crecido menos que el conjunto del resto de la provincia en dichos años.

El Censo Agrario de 1972 señala para el Sector Primario la situación privilegiada de la comarca en cuanto a clima y fertilidad y la vocación agrícola basada principalmente en los cítricos, al ser una de las principales zonas productoras de naranja de España. La información que da de la superficie total agrícola es de 7.630 Has. que representa el 56% del término municipal. Con 4.081'6 Has. de regadío dedicadas casi totalmente al cultivo del naranjo. Situando el régimen de propiedad en un 99% del total censado.

Mención aparte merece el Sector Secundario puesto que, según dicho informe, "hasta la década de los 30 la industria estuvo relegada a un segundo plano por el fuerte sesgo de la canalización de los recursos hacia el sector primario". Consideraba la actividad de Altos Hornos de Vizcaya, S.A. y su conjunto de instalaciones el principal recurso en la estructura productiva de la comarca, a diferencia de la consideración que concede al resto de industrias señalando "las deficiencias de la estructura productiva: atomización, bajo nivel técnico... características de la industria saguntina, salvo algunas en excepción como es el caso de Altos Hornos". De hecho, la productividad por empresa de la comarca saguntina duplicaba la media provincial gracias a la actividad de Altos Hornos de Vizcaya, S.A.

El municipio cuenta con el 60% del número total de empresas de la comarca. Tiene en el subsector de la construcción, vidrio y cerámica el 70%. En empresas alimentarias el 54%. El 68% en las de la madera, corcho, papel y artes gráficas; el 67% en textil; el 37% en las de la piel, calzado y caucho; para las químicas el 43%, y el 50% de las productoras de aguas, gas y electricidad.

De un estudio de la Organización Sindical de diciembre de 1973, se establece el siguiente cuadro atendiendo al número de empresas y trabajadores de los distintos subsectores productivos, así como el tamaño porcentual de cada una de ellas según los trabajadores empleados:

SUBSECTORES	Nº de empresas	Nº de empleados	menos de 6 empleados	De 6 a 25	De 26 a 100	+ de 100
Minas y canteras	6	100	50'0	33'3	16'7	--
Alim. bebidas y tabac.	389	3.736	74'3	16'7	7'7	1'3
Industria textil	15	256	--	86'6	6'7	6'7
Cuero, calzado y confe.	21	176	51'9	38'1	10'0	--
Madera y corcho	92	255	88'1	11'9	--	--
Papel, prensa y gráfíc.	10	74	80'0	20'0	--	--
Industrias químicas	14	85	92'9	7'1	--	--
Cerámica, vidrio y cem.	37	712	70'3	16'2	10'8	2'7
Metálicas básicas	9	4.515	--	44'4	33'3	22'3
Transform. metálicos	254	1.654	79'1	19'3	1'2	0'4
Edif. y obras públicas	424	2.408	72'1	25'0	2'9	--
Agua, gas y electricid.	21	104	95'2	4'8	--	--
<b>TOTALES</b>	1.292	14.075	74'2	20'8	4'2	0'8

Finalmente, respecto al Sector Terciario, el estudio hace una referencia general a la menor participación en la estructura económica de estos sectores productivos, destacando el comercio, basado fundamentalmente en los agrios; y sitúa a Sagunto, en relación a los distintos Partidos Judiciales valencianos, en 4º lugar en lo referente al comercio al por mayor. Sin embargo, la actividad turística se encontraba por debajo de otras zonas costeras valencianas de idénticas posibilidades, por su déficit de plazas hoteleras.

### *Plan Sagunto*

La siderurgia saguntina tenía nombre propio: Altos Hornos de Vizcaya, S.A., que, con su plan de expansión, había creado esperanzas con la referencia de un aumento de sus inversiones y la previsible la participación de capital americano y, posteriormente, del japonés.

Aunque la aspiración de una siderúrgica de gran potencia en Sagunto era muy anterior, ya que en febrero de 1968 la dirección de Altos Hornos había previsto llevar a cabo un plan de reestructuración de esta fábrica con unas inversiones de 1.020 millones de pesetas, para aumentar la producción a 450.000 Tm/año; su objetivo fundamental era "cortar el proceso de resultados adversos, dejándose a esta planta sin pérdidas hasta que en su día pueda considerarse la *eventual y proyectada siderurgia del Mediterráneo que todos esperamos*".

Para posibilitar la acción de este desarrollo sin cortapisas, en uno de los Noticiarios del Consejo de Administración de Central Siderúrgica leemos que la Junta de dicho organismo acordó convocar una Junta General para proceder a su disolución. Fue creada en 1907 a semejanza de otras asociaciones profesionales europeas, evolucionando con las modificaciones del sector siderúrgico.

### *Antecedentes siderúrgicos en Sagunto*

Desde la constitución de la Compañía Minera de Sierra Menera en el año 1900 y la proyección del nuevo puerto de mar en Sagunto, la siderurgia en este litoral empieza a tomar cuerpo de industria competitiva desde el momento que su objetivo era dar salida al mineral a otros países europeos, construyendo para este fin un ferrocarril que uniera las minas con un embarcadero más cercano a éstas en la costa, desechando las instalaciones del Grau Vell por carecer de los elementos más imprescindibles.

En 1901 se inician las expropiaciones y obras del ferrocarril minero con un presupuesto de 18.500.000 pesetas, inaugurándose en 1907 y transportando en dicho año 215.845 Tm de mineral, empezando a funcionar el nuevo puerto al mismo tiempo después de finalizar las obras que duraron más de seis años (las catas, sondeos y estudios se iniciaron a mediados de 1901), cuya autorización fue concedida por un decreto firmado por el Rey Alfonso XIII el 11 de agosto de 1902.

El dragado del puerto se hizo en una extensión de 16 Hectáreas y a una profundidad de 9 metros, teniendo el espigón 310 metros de longitud. Su capacidad de

**El crecimiento  
de  
SAGUNTO  
a raíz de la implantación  
de la  
IV PLANTA SIDERURGICA INTEGRAL**

ESTUDIO REALIZADO  
POR  
**PREYSER**

PATROCINADO Y EDITADO  
POR



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE SAGUNTO



CAJA AHORROS Y SOCORROS DE SAGUNTO

embarque era de 5.000 Tm cada diez horas de trabajo. Las vías elevadas en el muelle permitieron posteriormente la descarga por vertederas de vagones con mineral a las escotillas de los buques. Este muelle cobró naturaleza de tal cuando se construyó el del desembarco de carbón, para hornos de aglomerado y para los hornos altos. Su forma era la de una planta de cemento apoyada en la arena por pilotes que servían para amortiguar los golpes de mar. En el año 1923 ya se habían construido ochenta metros de muelle. En 1940 su perímetro era de 2000 metros, 120 de los cuales se destinaban a cargadero de mineral, 250 a muelle comercial, 200 a muelle de carbón y 360 a escollera de Levante. El aumento de producciones siderometalúrgicas hicieron que se mantuvieran los trabajos de ampliación, consiguiendo en 1953 que su perímetro total alcanzase alrededor de los 3000 metros, creando la nueva escollera de Poniente con unos 250 metros. En 1974 su dársena ya superaba los 600.000 m<sup>2</sup>.

En los talleres de la compañía trabajaban más de un millar de obreros a dos turnos. Tras la crisis de la Primera Guerra Mundial, se inicia su recuperación en 1922, volviendo a trabajar los talleres de briqueta y nódulos. El 7 de enero de 1923, el Horno Alto núm. 1 producía la primera colada. La plantilla era de 1.841 obreros. El 31 de agosto de 1924 se producía el primer acero, inaugurándose el departamento de laminación. Y en 1926 empezaba a funcionar el Horno Alto núm. 2. Era tal la importancia que distinguía a la nueva factoría que en 1927 le hizo una visita el Rey Alfonso XIII. El máximo de producción se alcanza en 1929, con 180.000 toneladas de acero, cantidad que no se volvió a alcanzar hasta 1955.

La guerra española tuvo graves consecuencias para nuestra siderúrgica. Incautada por el gobierno de Franco a sus legítimos dueños, cuyo capital poseían mayoritariamente Sota y Aznar, la Compañía Siderúrgica del Mediterráneo, S.A. cambia en 1940 de nombre y pasa a denominarse Altos Hornos de Vizcaya, S.A., Fábrica de Sagunto, con nuevo capital y como una factoría de esta empresa vasca. En 1965 se alcanza un acuerdo con la norteamericana United States Steel Co., ampliando el capital extranjero a un 25%, con el compromiso de asistencia técnica y préstamos, con la mirada puesta en conseguir un millón de toneladas de acero en Sagunto.

El 27 febrero de 1941 se había puesto en funcionamiento otro horno alto más y los hornos de coque. En 1950 se sustituyen los 60 hornos Húrez por tres baterías de quince hornos cada una, tipo Otto, para 750 Tm diarias de coque. Alcanzando en 1964 los tres hornos altos una producción de 150.000 Tm de arrabio.

La fábrica de Sagunto, que empieza a expansionarse, participa o crea empresas derivadas de la siderúrgica entre las cuales destacó la del cemento. Así, en 1948 se constituye la Sociedad Ferroland, S.A. (más tarde Asland), en la que Altos Hornos de Vizcaya posee un 50% de capital, con el objeto de aprovechar las escorias del horno alto. Es en 1950 cuando se inician las obras de esta fábrica de cementos. Y ya en 1958 alcanza 117.932 Tm, superando las 263.000 Tm en 1966 y los 749.376 metros de viguetas. Utiliza las escorias del horno alto, la caliza de Salto del Lobo (en la Pedrera de Sagunto) y la arcilla de la cantera Terrer de Algimia de Alfara. Era considerada esta fábrica una de las más limpias de España, con una técnica alemana muy avanzada.

Igualmente Altos Hornos de Vizcaya crea BIENSA, dedicada a la fabricación de envases y bidones para la industria de refinado de lubricantes y aceites

que, en 1963, llega a producir 61.162 bidones de once modelos. Finalmente quedó paralizada esta empresa por sus costosos portes como consecuencia de que sus productos eran una mercancía de gran volumen.

Se creó también en aquella época el TETRACERO, para trabajar los redondos de fabricación siderúrgica que estiraba y alargaba, retorciéndolos en espiral, con destino al hormigón armado.

Los productos siderúrgicos de la Fábrica de Sagunto fueron utilizados por RELESA y SIDESA, con una producción anual de 1.800 Tm de redondos, cuadrados y planos, aprovechando el material defectuoso del desguace, relaminándolo y cizallándolo.

Posteriormente nace la METALÚRGICA SAGUNTINA para la fabricación de instrumentos agrícolas. Por su parte otros pequeños talleres trabajan el hierro o el acero y se inicia una nueva etapa naciendo las carpinterías metálicas.

### *Gestiones para establecer la IV Planta*

El Consejo de Ministros del 29 de abril de 1966 recibe el informe del Ministro de Industria sobre la necesidad de un complejo siderúrgico en el Sur o Levante español.

Una nueva referencia a la llamada IV Planta aparece entre los acuerdos del Jurado de Empresa de Sagunto, manifestando en una de sus reuniones de trabajo:

“La reiteración de la petición de Valencia entera al Gobierno, para que éste, independientemente de la efectiva iniciación de las obras condicionada a las posibilidades económicas, se defina en el sentido que la IV Siderúrgica se haga ampliando la existente.”

Esta manifestación fue realizada por miembros de distinta procedencia ideológica, cuyos antecedentes sindicales y políticos conformaban el arco iris del Jurado de Empresa, entre cuyos miembros figuraba como asesor laboral Manuel Carbó Juan (futuro alcalde de Sagunto en la época democrática) o Vocales de clara formación comunista como Miguel Lluch Rodríguez o José González de Benito. Su presidente era José María Adán García y el vicepresidente Emilio Adán García.

El anuncio del Ministerio de Industria de la necesidad de montar en la zona del Mediterráneo una IV Planta Siderúrgica Integral, años antes, movió a grupos de financieros y técnicos para que tuviera su ubicación en Sagunto; igualmente los movimientos económicos y comerciales, políticos y sociales se movilizaron para que se instalase en nuestro municipio. Fue una motivación colectiva en donde, hasta la crítica fallera hizo alusión a ello, mostrando una de las fallas de la capital unos Reyes Magos que llevaban como regalo a Sagunto la IV Planta.

En una carta abierta del Jurado de Empresa, publicada en el rotativo *Pueblo*, se hace referencia a la iniciación del problema de la IV Planta a raíz de las declaraciones del Ministro de Industria en Pittsburg el 24 de noviembre de 1965 sobre la producción de acero en España; todo ello fue confirmado por el Consejo de Ministros como publicaba la prensa el 30 de abril de 1966. Las razones alegadas para

solicitar la ubicación de la siderúrgica en Sagunto eran que en la zona Levante-Sur se llevaba a efecto el 50% del consumo nacional, y de él, el 75% en Levante. Sin embargo, más del 80% de la producción de acero radicaba en el Norte. Datos que se agravaban por la ampliación de UNINSA, Altos Hornos de Vizcaya y Avilés.

En nuestro puerto se habían embarcado en 1967 6.393 Tm de laminados y 5.803 Tm de lingote de hierro, superadas en los primeros ocho meses de 1968 con 7.299 Tm y 18.713 Tm, respectivamente.

El 19 de noviembre de 1968, el Ministro de Comercio Faustino García Moncó, en la sede de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Valencia, afirmaba que se podía considerar categóricamente que la IV Planta iba a instalarse en Sagunto y que su fecha dependía del mercado de las producciones.

En aquél momento trabajaban en la factoría de Sagunto 4.412 obreros, y la nueva planta significaba emplear 1.000 trabajadores más, por el efecto multiplicador de nuevas empresas con nuevos puestos de trabajo, convirtiendo el triángulo Almenara-Segorbe-Puzol en una amplia zona industrial. Se decía que produciría un mínimo de dos millones de toneladas de acero, diversificadas en chapas, vigas, ángulos redondos y tetracería. Mientras se realizaba una consideración productiva de la factoría de Altos Hornos en Sagunto de una nueva fábrica de oxígeno y una acería LD, la transformación de los trenes de laminación en 1970 lograba alcanzar el medio millón de toneladas de acero. Todo ello con un aumento de plantilla cualificada de técnicos titulados que ya contaba con 36 ingenieros y licenciados en Ingeniería Química, Derecho, Ciencias Económicas y Medicina; más 53 ayudantes de ingeniería, 13 practicantes, 4 prácticos de puerto y 5 graduados sociales.

En unas declaraciones del Director General de Industrias Siderometalúrgicas el 31 de octubre de 1968, en la sede de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Valencia, decía que "...el plan siderúrgico para ocho años [...] prevé la ubicación de la planta en Sagunto, aunque sin fijación de fechas. Siendo éstas para 1974-75 [...] Se calcula que en principio pueda estar en pleno funcionamiento para los años 1975-1977." Y como argumento de la ubicación en nuestra zona, añadía: "... para la decisión de situar en Sagunto la IV Planta, tras maduro estudio, había sido decisiva la consideración de la consistencia del terreno y el suministro de agua dulce."

Este suministro se pensaba realizar desde los sistemas hidráulicos Júcar-Túria, Mijares o bajo Ebro, con un precio adecuado y aunque el volumen de agua necesaria era considerable, no aminoraba las posibilidades de uso para cubrir las necesidades agrícolas de la zona. El estudio del terreno y abastecimiento de aguas lo encomendó el Consejo de Ministros a un equipo de técnicos extranjeros ("Societa italiana Impinti" y "Voest") y españoles de las tres industrias integrales y de la Administración. Iba ser la siderúrgica más moderna de España.

El Jurado de Empresa trasladó, por este motivo, su agradecimiento al Caudillo a través del Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento Antonio Rueda y Sánchez-Malo, manifestando que ofrecían su colaboración en pro de la IV Planta y de cuanto redundara en el engrandecimiento de Valencia y España. Ante un público entusiasta, el propio Franco el 15 de junio de 1970 dice en Valencia: "Mucho es el campo que se le ofrece por delante a Valencia; el definitivo remate

de las obras de la solución Sur para Valencia;...el establecimiento de la gran siderúrgica del sur, en Sagunto..."<sup>1</sup>

Al confirmarse la ubicación en nuestro municipio de la IV Planta Siderúrgica Integral, el 26 de octubre de 1971 se constituye en Puerto de Sagunto la sociedad anónima Altos Hornos del Mediterráneo, a fin de concurrir al concurso convocado por el Estado entre la iniciativa privada para la construcción y explotación de la citada siderúrgica, al que se presenta junto a Altos Hornos de Vizcaya y su socia americana U.S. Steel Corporation.

Fue la única oferta. La documentación presentada (que pesaba 17 Kg.) incluía una garantía bancaria por valor de 50 millones de pesetas, la escritura de constitución de Altos Hornos del Mediterráneo, S.A., una memoria descriptiva y los proyectos técnicos de construcción y producción, así como inversiones y programas de financiación y plan de mejoras de las condiciones de trabajo. Un extenso estudio que abarcaba todas las modalidades correspondientes a la nueva siderúrgica. Las entidades que habían constituido la nueva sociedad y sus respectivas participaciones en el capital eran las siguientes:

ENTIDADES	%
Altos Hornos de Vizcaya, S.A.	46'2
United States Steel Corporation	15'0
Banco de Bilbao	3'8
Banco Central	3'8
Banco Español de Crédito	3'8
Banco Hispano Americano	3'8
Banco Urquijo	3'8
<b>Banco de Vizcaya</b>	<b>3'8</b>
Banco de Valencia	1'0
<b>Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Valencia</b>	<b>3'8</b>
Caja de Ahorros Vizcaína	3'8
<b>Caja Pensiones Vejez y Ahorro</b> Cataluña y Baleares	2'5
Caja de Ahorros del Sureste de España	2'5
Caja de Ahorros Municipal de <b>Bilbao</b>	<b>1'65</b>
<b>Caja Ahorros y Monte de Piedad</b> de Castellón	0'5
Caja de Ahorros y Socorros de Sagunto	0'25

Del porcentaje correspondiente a Altos Hornos de Vizcaya, S.A. estaba previsto ofrecer un 6'20% a los accionistas de la Compañía y una participación al Banco Mundial.

<sup>1</sup> Levante, 16 junio 1970.

La última previsión adoptada para la ubicación de la Planta durante la constitución de la nueva sociedad, iba a ser de 950 hectáreas de superficie. Y se preveía alcanzar una producción de 6 millones de Tm de acero al año, en una gama de productos planos: bandas laminadas en frío y caliente, hojalata electro-lítica, bandas con otros recubrimientos y tubos soldados de gran diámetro.

La puesta en marcha de las instalaciones se realizaría a partir de 1975 en distintas fases, que comprenderían:

FASE	AÑO	FABRICACIÓN Y/O FUNCIONAMIENTO
1 <sup>a</sup>	1975	Chapas y bandas en frío
1 <sup>a</sup>	1976	Productos recubiertos
2 <sup>a</sup>	1979	Funcionamiento primer Horno Alto
2 <sup>a</sup>	1979	Acería Oxígeno
2 <sup>a</sup>	1979	2 Convertidores
2 <sup>a</sup>	1979	Primera fase del Tren Continuo de Bandas en Caliente
3 <sup>a</sup>	1980	Funcionamiento del segundo Horno Alto
3 <sup>a</sup>	1980	3 <sup>o</sup> Convertidor de la Acería de Oxígeno
3 <sup>a</sup>	1980	Ampliación del Tren Desbastador
3 <sup>a</sup>	1980	Ampliación Sección Laminados en Frío

En el informe se dice que se daría ocupación 12.000 obreros, entre propios y de otras industrias afines, esperándose que el efecto inducido por la nueva planta en la Comunidad Valenciana provocaría un importante desarrollo industrial.

### *Impacto de la ubicación de la IV Planta*

Salvo el caso de Avilés en los años 50, no se había conocido un cambio tan brusco como el que se preveía iba a sufrir Sagunto en lo que llamaron transformación sociopoblacional, económica y física, como consecuencia de la implantación de la IV Planta Siderúrgica Integral, con 6 millones de toneladas acero al año, estimadas, y unos 150.000 millones de pesetas de inversión y ocupando directamente a más de 8.500 empleados.

Todo ello aconsejaba, según frases del entonces alcalde, Emilio Adán García, realizar un estudio para atajar las previsibles y desconocidas repercusiones que dicho fenómeno tendría sobre la vida urbana. Aparte de los efectos indirectos que podría producir la creación de puestos de trabajo adicionales, con la existencia de un importante grupo de empleo eventual cuyo asentamiento podría elevar la conflictividad municipal.

Hay que abrir un paréntesis para comprender la situación de la población de Sagunto en el momento de plantearse este problema, en el que intervino con mucha eficacia el Ayuntamiento de Sagunto, con Vicente Masip de alcalde, el Jurado de Empresa de Altos Hornos y la Cámara de Comercio de Valencia, apoyados por la sociedad valenciana en su conjunto.

El municipio saguntino estaba manteniendo durante la década de los años 60 a 70 una tasa de natalidad media que comprendía un 18'8, frente a la mortandad representada en un 7'68 de tasa media. En 1970 el censo de población arrojaba unas 12.675 familias, de las cuales se asentaban en el núcleo de población alrededor de 11.918 y 757 en diseminados. Según la población de hecho registrada en los datos censales (fuente I.N.E.), Sagunto tenía el siguiente cuadro comparativo con la provincia de Valencia:

AÑO	SAGUNTO	PROVINCIA	% SAGUNTO/VALENCIA
1900	7.139	806.556	0'89
1910	9.057	884.298	1'02
1920	10.047	926.442	1'12
1930	20.235	1.042.154	1'94
1940	20.253	1.256.633	1'61
1950	26.932	1.347.912	1'99
1960	40.293	1.429.708	2'82
1970	47.026	1.767.291	2'66

El estudio prevía un fuerte crecimiento de la población saguntina: en 1980 podría llegar a cuantificarse entre 77.000 y 84.000 habitantes, y en 1990 ascender hasta los 98.000 - 107.000 habitantes.

A continuación el estudio nos introduce en las necesidades de infraestructuras técnicas y sociales provocadas por el aumento de población. El análisis comprende los capítulos dedicados al suelo para viviendas y equipamiento, administrativos y servicios públicos subdivididos en mercados y suministros, limpieza viaria, recogida de basuras, extinción de incendios, teléfonos, correos y telégrafos, policía municipal y cementerios, además de infraestructuras técnicas de apoyo como son abastecimiento de agua, saneamiento, alumbrado y transportes. Igualmente se señalaba la necesidad de aumentar el suelo industrial, el equipamiento sanitario y social con hospitales y centros médicos, centros sociales y religiosos, con la mención expresa de asilos de ancianos y guarderías infantiles.

En los equipos de esparcimiento incluye terrenos deportivos, terrenos de juego abierto o al aire libre, espacios verde urbanos y parques; dotación para salas de espectáculos; jardines en áreas de pequeño o gran tamaño (en los pequeños se dota de 1 m<sup>2</sup> por habitante); viales, etc.

El total de inversiones destinadas a equipamiento escolar, sanitario y social, viales, esparcimiento y otros, se estimaba en 2.158'2 millones de pesetas (de 1974):

EQUIPAMIENTOS	Millones de pesetas	%
Escolar	216.671	10,03
Sanitario y social	906.764	42,01
Viales	233.730	10,82
Esparcimiento	407.803	18,89
Otros	393.210	18,21
Total inversiones	2.158.178	100

El estudio llega a la conclusión de que una futura ciudad con el doble de población que la existente cuando se inicia el proceso tendría que recibir un volumen muy elevado de infraestructuras, incrementadas por las necesidades sin cubrir heredadas del pasado, puesto que la implantación de la IV Planta Siderúrgica Integral provocaría en 25 años que Sagunto tuviera una población entre 104.000 y 112.000 habitantes. Estimando el movimiento de población hasta el año 2000, fija su criterio en las nuevas generaciones de módulos esenciales de una estadística ascendente, para dejar abiertas las previsiones y controles de aumento a través de un análisis individualizado de cada problema, como consecuencia de la rigidez que suele presentar la pobreza de la información demográfica, por lo que aconseja que el municipio debe mantener una política deliberada del control del crecimiento, estimando combinaciones de las hipótesis variables más conocidas. Valorando la capacidad financiera autónoma del municipio y el déficit originado por las necesidades del incremento de inversión.

El informe, avalado por el prestigio de sus autores, refleja la inquietud de su tiempo. Es un documento histórico por cuanto en él se trata de una época que tuvo la aspiración de convertir a Sagunto en una gran ciudad y un centro de vital importancia económica e industrial en el Mediterráneo.

Las conclusiones y recomendaciones que en él se elaboraron en previsión de la instalación de la IV Planta Siderúrgica Integral, fueron las siguientes:

1. La población de Sagunto se duplicará antes de que finalice la década de los ochenta.
2. Si no surgen factores nuevos que alteren el panorama económico y poblacional presente, su incremento a partir de este momento será normal (de tipo vegetativo).
3. La población saguntina sufrirá un proceso de rejuvenecimiento en los próximos diez años, para volver a estabilizarse después.
4. En Sagunto se fijarán unos contingentes de población dependientes de empleos eventuales (construcción de la IV Planta, edificación de viviendas y equipamiento) que se aproximarán a las 7.000 personas. Cuando los empleos que sustentan a estos habitantes desaparezcan se puede prever un problema grave de paro que habría que combatir con una política adecuada de reconversión profesional.
5. La política de construcción de viviendas aparece como un instrumento valioso para controlar la fijación de habitantes en el propio municipio o desviar las migraciones, en su aspecto residencial, a municipios colindantes.
6. Las densidades previstas en el Plan General de Ordenación de Sagunto (1970) son difícilmente compatibles con una correcta dotación de infraestructuras y equipamiento. Se aconseja una revisión del Plan General, que además de recalcular las densidades poblacionales brinde soluciones a otros puntos conflictivos detectados por el presente estudio.
7. Entre 1975 y 1990 se deberán invertir en Sagunto aproximadamente 2.158 millones de pesetas de 1974 para dotar a la nueva población de las infraestructuras y equipamiento urbano indispensable. La inversión media a realizar en ese periodo por cada habitante nuevo que se instale en Sagunto será de 41.551 pesetas de 1974.

8. Las disponibilidades netas de inversión del propio Ayuntamiento en los mismos años, teniendo en cuenta los previsibles incrementos de rentas, actividad económica, población y presión fiscal, ascenderá a 493 millones de pesetas de 1974 aproximadamente. Esta cantidad supone un 23% de las necesidades totales de inversión.

9. El déficit aparente, por tanto, asciende a 1.665 millones de pesetas de 1974..."

Los siguientes apartados (de 10 al 17) reflexionan sobre la manera de encauzar las inversiones, entre las que conviene destacar las referencias a los compromisos esenciales, como cuando aconseja solicitar que los conceptos educativos y de equipo sanitario y social se soliciten realizarlas por la Administración Central o Provincial, de quien corresponden, y por ello no gravan sobre las finanzas municipales. Y dada la competencia del municipio sobre materia urbanística, suponiendo que Sagunto financiara el 20% de las inversiones en educación y servicios sanitarios y sociales, quedaría por cubrir 1.260 millones de pesetas. O la necesidad de recurrir a la ayuda exterior con los créditos locales suponiendo el aumento anual acumulativo en los precios de la construcción del 15%, manteniendo a largo plazo una política de este endeudamiento, con una recuperación del primer tramo de crédito a partir de 1983 y la del segundo a partir de 1988.

### *El final de unas aspiraciones*

*El crecimiento de Sagunto a raíz de la implantación de la IV Planta Siderúrgica Integral* es un elaborado estudio de acuerdo con las técnicas y conocimientos empleados hace más de 25 años y lo valioso del mismo son las conclusiones generales, el hipotético reto con el que podría haberse enfrentado nuestro municipio. Visto en la actualidad presenta algunas deficiencias, entre las cuales cabe destacar la apreciación reducida sobre la población escolar o las inversiones por incremento de plusvalías. No obstante, teniendo en cuenta el valor de este documento el comentario sobre el mismo es de sumo interés dado el fin para el cual se hizo.

El no haberse podido llevado a cabo las aspiraciones de instalar una gran planta siderúrgica en Sagunto, tiene varias lecturas, algunas de tipo político ante el fin de un régimen totalitario y la transición a la democracia, como la oposición mantenida por otros estados europeos apoyando el aumento de producción de sus industrias, como pudo haber sido el caso italiano y el francés, evitando la competencia, y también el interés del capital vasco de concentrar en el norte de España su influencia política e industrial, lo que se trataba de impedir años atrás distribuyendo en distintas zonas de España la potencia productora de la industria nacional.

Lo que está claro es que la inversión capitalista se retuvo, desviando sus intenciones hacia otros horizontes y Sagunto no pudo satisfacer sus aspiraciones, quedando al relevo de nuevas industrias, una de las cuales, SIDMED, con su tren de laminación en frío, hija de la que pudo haber contribuido a convertir Sagunto en uno de los primeros municipios de la provincia, ha quedado como referente, asentada en el espacio donde se había pretendido ubicar la IV Planta Siderúrgica Industrial.

En el centenario de la firma por el Rey Alfonso XIII del decreto del 11 de agosto de 1902, autorizando la construcción del embarcadero que ha dado origen a la población de Puerto de Sagunto, el estudio que hemos comentado sobre la implantación de esta IV Planta es un apunte más que contribuye a relatar su historia.

## ***Bibliografía***

ACERO VALENCIA. *Revista de Empresa*, Sagunto, Altos Hornos del Mediterráneo, años 1968-1971.

*Actas del Jurado de Empresa de Altos Hornos de Vizcaya, S.A.*, Sagunto.

CUADAU, Luis, "En el año 2002 Puerto Sagunto cumple 100 años", *El Económico*, Sagunto, 2001.

GIRONA, Manuel y VILA, José, *Arqueología Industrial en Sagunto*, Valencia, IVEI, 1991.

PORTU. *Revista de Empresa*, Altos Hornos de Vizcaya, Bilbao-Sagunto, años 1959-1961.

PREYSER, *El crecimiento de Sagunto a raíz de la implantación de la IV Planta Siderúrgica Integral*, Sagunto, Ayuntamiento de Sagunto y Caja de Ahorros y Socorros de Sagunto, 1975.

*Reconversión y Revolución. Industrialización y patrimonio en el Puerto de Sagunto* [cat. exp.], Valencia, Universitat de València, 1999.

SIMÓ SANTOJA, Vicente L., *La ciudad de Sagunto*, Sagunto, Imprenta Bono, 1974.